

Universidad de los Andes
Facultad de Humanidades
- Departamento de Lingüística -
CORPUS DE VENEZUELA
Laboratorio de Fonética

ENTREVISTA # 6
LLF2

Lugar de Origen: San Fernando
de Apure.
23 años. Estudiante

Enc.: Bueno, Natalí, gracias por venir y como siempre échenos los cuentos que tiene que echar, Natalí.

Hab.: Bueno, será mi última ida a San Fernando. Bueno, este salimos para todos lados ahorita. Este, nos fuimos para /¿?/, de /¿?/ nos fuimos para la Macanilla casi en los últimos días. Nos echamos buena quemada, y e es bonito pues, como Janet te estaba diciendo, eh, San Fernando, así a simple vista no pareciera que que fuera lo que en realidad es, ¿ve?; porque uno uno entra y ve el pueblo ahí todo solo, feo, sucio, y ahora más o menos le están haciendo un cariñito de medio medio, pero no, tiene uno que tener dinero para poder salir /¿?/ para los playones, irse a bañar, y tener o dinero o carro, pues si tienes dinero puedes alquilar un carro y ahorita que están de moda unas moticas esas que están alquilando, y que cinco mil bolívares el día parece demasiado caro. Entonces jmm, bueno o tienes dinero o tienes carro para irte a pasear, y si no tienes ninguna de las dos cosas te embromaste y tendrás que confórmate con ir a misa, /¿?/ de noche, este, medio mirar a la gente así a come helado y toda esas cosas. Este,... bueno, como te dije para, de noche, salimos, esta veces salimos de noche, conocimos en realidad cómo era San Fernando de noche, porque no hay, así sitios de noche no hay donde ir; en San Fernando es bonito es de día que tú te vas para los playones, pero de noche no porque este está el, que si la esa, la de los ríos, están, están toda esas cosa, los moteles se llenan como nada, porque nosotras hasta los revisamos y todo, este, esos se, se la gente se pone y que a bailar, a tomar, eh, y eso en realidad para mí, a mí no me gusta, pues. Yo no soy de las que toman; sí me gusta bailar pero no hay un sitio en realidad donde haya una, no, una, así /¿?/, así un sitio para bailar.

Enc.: De ambiente.

Habl.: Exacto. Ah, y que vayan jóvenes, no, que no hayan tantos viejos, porque la mayoría que sale de noche son los viejos.

Enc.: ¿Y siempre usted anda buscando viejos?

Habl.: No, viejos no, jóvenes. No tanto así: muchachitos de dieciséis, diecisiete años, sino, donde la gente se divierta, ¿verdad?, sanamente, sin tener que tomar tanto porque a mí no me gusta la bebida, pero no hay, siempre hay que sí, fuimos una vez con un sobrino mío a uno que llaman “El Barrilón”, que quebró, por cierto, y lo lo lo montaron con otro nombre, y-, pero hay lo que tenía era una pista chiquitica, y uno no podía ni /¿?/ uno para baila tenía que bailar era música romántica, y así es muy malo, a menos que vayas con tu novio, con tu pareja, pero así no, y-y... y no eh y ponían música era merengue y cositas así, y en el intermedio sí te ponían música llanera que que como te dije /¿?/ eso está, eso ya se está perdiendo, para nada, pero no, y bebida, pero la bebida es demasiado cara para la, para l’, así, para el presupuesto de uno el joven, entonces lo que nos queda es, no es encompinchase con los muchachos que tienen carro y así uno se va para /¿?/, porque nos echamos una pérdida, con Roxana y yo, ¡ay, padre!. Tardamos como, ah y un amigo mío “no vámonos para Guachara” ; nos fuimos para Guachara, él, mi hermana, un sobrino político, el novio de mi hermanita de mi sobrina, este bueno, íbamos como cinco, creo, en total íbamos como cinco; entonces nos paramos en el puente que íbamos a esperar a mi cuñado, /¿?/ él nos iba a llevar a Guachara porque nunca ha ido para allá, siempre que sí para este lado y

para otro, pero nunca hemos llegado sino bañarnos en los ríos, y en los pueblitos nada; sino vámonos para Guachara. Y en lo que llegamos al puente, sí lo que teníamos era un hambre, /¿?/ atrasada /¿?/ días, porque nos dicen, no, vámonos tempranito, y nosotros esa noche nos acostamos como a las tres hablando bobadas, eh, ahí, como siempre, afuera, cuando nosotros vamos llegan los amigos de nosotros y nos sentamos en frente a la casa que hay un porchecito y eso es a reírnos y a jugar y a echar broma y si es poner música ponemos música. Sí, nos acostamos como a las tres y a las seis de la mañana suena ese teléfono, párense y nosotros ay todos dormidos, será que vamos, mi hermano que es más flojo no fue, y entonces a vestirse eso fue, bueno de de broma nos dio tiempo de bañarnos y salí corriendo y el que no se bañó se vistió así mismo, para el carro, eso eran como las seis siete de la mañana, esa hora, uno durmió cuatro, tres horas, no, todo dormido, entonces nos montamos, vámonos, y mi cuñado nos espera no sé dónde pero vámonos adelante porque él tiene su carro y nos va a dejar en una parte, entonces nosotros lo íbamos a recoger y íbamos a llegar hasta Guachara porque esa parte es la carretera bueno está que si es de irse a pie mejor, porque si uno se va en carro bueno eso le queda como que si hubiera andado en caballo todo el día, y entonces salimos tempranito, llegamos a-a /¿?/ como a golpe de las ocho nueve de la mañana. No, y ese hambre /¿?/ vamos a meternos al Chagual, algo así, El Yagual, se llama El Yagual. Nos metimos al Chagual y a dar vuelta íbamos a ver si conseguíamos un teléfono,

porque eso es otra, me quedé sorprendida que en esos pueblos /¿?/ que queda allá en el otro lado del mundo hay teléfono, ¿ah?

Enc.: Se olvidó la CANTV de los...

Habl.: No, hay dos teléfonos y dañados para lo peor de todo. No, pero yo me quedé sorprendida que tan lejos tan lejos, que eso es un pueblito que no tiene vida, pues.

Enc.: No, pero por lo menos tiene teléfonos, dañados, pero los tiene, ¿no?

Habl.: dos tristes teléfonos que estaban dañados, uno que lleno de monedas, ¡claro, no va a estar lleno de monedas, si ese era el único que servía!, ¡a quién no! Entonces, bueno vamos a espéralo en el puente que comunica las dos lados, vamos a espéralo en el puente que ellos pasen. Ya, estuvo dando vueltas como hasta las diez y media /¿?/ este, echamos paró el carro, y nos quedamos esperando y espera y espera y hasta echamos un sueñito y todo, el sueñito que no habíamos echado de cinco a seis, de seis a siete lo echamos ahí, y nada, no, vámonos, vámonos para Guachara, y empezaron a inventar, “vámonos para Guachara”, y nosotras sí vámonos, y nosotras que somos más chivas que más nadie, y entonces y en lo que llegamos a-a a ese, él dice “no, vamos para El Fundo”; nosotros: “sí, eso queda como a una hora, vamos en una hora, lo conocemos, así, vemos las tierra, nos regresamos y estamos aquí en tres hora”. “Sí, vámonos”. Eso es un terraplén que entra uno a la tierra loca. /¿?/ porque yo soy morena y quedé blanca de la tierra. Y dale, y que échale rueda y rueda y rueda,; y eso esjm, eso no es ni camino, porque

eso es hueco, y
échele y échele y échele /¿?/, ¡pasaron tres horas y nosotros todavía en ese
carro!, y baja y sube falsos y que si abre falsos y que cierra falsos porque eso no
hay que dejarlo abierto por ningún lado, y baja y entra y entra y sale, ¡y no!. Yo,
ultimadamente le di el puesto mío a otro muchacho: “¡bájese usted! yo no voy a
estar haciendo tanta fuerza”, y vamos, bueno, se ese muchacho no, tenía como
dos años que no iba para su casa, ahí, eso es monte, y se echó una perdida bueno
de que-e él, yo no sé, bueno, supo dónde estaba porque preguntó. No y “váyase
por aquí”, nos íbamos por aquí y el muchacho agarraba era por otro lado, porque
eso es difícil seguirlo, eso es se hace una carreterita y entonces tú tienes que ir
siguiéndola. Y, bueno, llegamos como como a las cuatro de la tarde, desde las
doce hasta como hasta las cuatro de la tarde. ¡Ay, no, /¿?/ un caballo ya
anduviera asándolo pues para comérmelo /¿?! Un amigo me dice: “Coman ,
coman, porque nos vamos a echar una perdida”, y nosotros, yo le veía la cara
muy serio. Ajá, bueno, yo comí bastante, y las muchachas, si no comieron, bobas
ellas. Entonces, bueno, nos regresamos. Dicho y echo: una perdida que nos
echamos que ni siquiera sabíamos, y eso eran casi las seis de la tarde ¡y esa
broma por ahí de noche! Y eran cuentos de camino y demás.

Enc.: ¡Le sale Silbón!

Habl.: esa no creerá /¿?/. Eso es de susto, ¿ah?/¿?/, se escuchan los
perros, ¡ay, no, Dios! /¿?/ por estas soledades.

Enc.: ¡Esa soledad terrible!

Habl.: ¡No

y eso y, eso, le suenan a uno los oídos así, /¿?/. Y el agua le llegaba, mi amigo mide como metro ochenta, le llegaba como casi a-a las piernas, la cintura le llegaba el agua aquí, del barro, porque eso no era agua, eso era barro, porque el yi /jeep/ se, calló en una broma de agua, y se enterró, ¡y para sacarlo!, ¡ah!, eso fue de, bueno, de tomarle fotografía y demás; ¡ay, no, horrible!, ya yo me imaginaba ver un indio por esos montes, ¡y el tigre /¿?/, no tanto que me fuera a llevar, /¿?/ el tigre bobo!

Enc.: ¿Y quién es el tigre bobo?

Habl.: ¿El tigre bobo? Lo que había mm, el tigre que hay por ahí que uno no sabe si le iba a salir y se lo vaya a papear /¿?/ de un momento a otro, ¿ah?, y yo chiquitica, /¿?/, “¡déjense de cosas!, ¡qué vaho!”, a eso es lo que le tenía más miedo y los muchachos “no, vamos para allá” , y nosotros “¡Para allá, vamos a agarrar tierra!” Eso uno no sabe porque eso es monte, y agua, y eso donde nosotros caímos es era lo que le llaman-n este El charco de las babas, porque eso y que se llena de babas y-y de babos, pues, de babos y-y caimanes, /¿?/, ¡peor todavía!, ¡horrible, no, sinceramente! No pero, eso es divertido, ¿no?: así, sufrir, es que sufrir es divertido.

Enc.: Es que la experiencia lo nutren a uno.

Habl.: ¡Claro!, ya sé que la próxima vez que vaya no me lo llevo a él de guía; porque /¿?/ para que me eche yo otra perdida como esa, ¡ah, pero, si supieras que es sabroso!, ¿Mnnn? Te vamos a invitar un día de estos para que vayas con nosotros

Enc.: ¡Cómo no, un día de estos voy!. Mira y ¿cómo desenrollaron esa Odisea?

Habl.: ¡Ah, no! Eso fue, tú sabes, desastroso, bueno, nosotros nos quedamos pegaos como a las cinco, y empezó, ellos empezaron, algo que nunc, yo nunca me había dado cuenta: agarraron, ellos no cargaban ni mecate, porque usa unos mecates muy gruesos, no cargaban ni mecate, lo único que cargaban era alambre, entonces eso, empezamos nosotras mismas a doblar alambre hasta en cuatro partes, y a metérselo en las ruedas y, como allí hay mucho palo, entonces meter el palo para ver que cuando la rueda echara hacia atrás se, se afincara en el palo y-y, y si es posible, bueno, soltara el barro. ¡Qué va! Eso, eso como que dijo “/¿?/” , se comió palo, se comió este alambre, eso se comió barro, eso se llenó más todavía pues. ¡Horrible! Después pasaron, como eso es un paso, pasaban para otra parte, hay un pueblito que hay allí cerca, eso no se llama ni pueblo, eso es un caserío, un caserío que estaba por ahí cerca, y había mucho paso y, como esa eran las fiestas del, ajá, del veintiocho, estaban las fiestas del día de los locos. /¿?/ arpa, cuatro y maraca ya nosotros /?/ pero, las seis de la tarde, mi mamá nos iba...

Enc.: ¿Mmmhhh?

Habl.: Entonces, de, primero pasó uno, pero el tipo le tiene miedo al barro, porque si se quedaba, bueno, ¡quién lo iba a sacar!, y trató pero reventó la, el mecate, luego se metió otro, eso lo sacaron por detrás,

por delante y al

final ese bicho parecía como que si fuera volado, como lo sacaron por delante, pero como tenía toda, casi toda la rueda pegada, entonces para salir... pareciera que fuera así, eso así, así /¿?/, una parábola. Voló, y ahí fue como pudimos y después fue el tipo que nos dijo “no miren tienen que irse por este camino”, y después teníamos que ir como los indios: viendo las huellas a ver por dónde era que habíamos salido; porque si no... no te estaría contando nada. Todavía estuviera perdida /¿?/.

Enc.: Todavía estuvieras en el llano.

Habl.: En el llano. ¡Ay, deseo /¿?/ estar allá ahorita en Semana Santa!.

Enc.: Bueno ya quedan cuatro o cinco días.

Habl.: Sí, pero, ay, pero el money, falta el money.

Enc.: Mira y ¿qué hacen, qué se hace en Semana Santa allá?

Habl.: Bueno, primero...

Enc.: ¡De todo esto y algo más!

Habl.: Bueno, de todo, bueno, pero por eso mismo, pero esto, eh en Semana Santa ya los ríos están secos y tú puedes pasar, y nosotros pasamos al Fundo fue gracias a que los ríos estaban secos. Porque entonces, eso esjm, hay una pasada que es agua, esta llena de agua, entonces para poderla pasar, o en chalana, /?/, en, cuando había agua la pasaban en chalana, y si no, entonces hay una bajada como u! como de metro, dos metros, de alto; entonces uno tiene que pasar en yi /jeep/, eso no entra carro así suavécitos no, puros carros rústicos, y-y, bueno ahorita en Semana Santa se ponen los ríos sabrosos, ¡muchacho!, ¡es que sólo imaginármelo: tanto sol y aquí tanto frío! ¡muchacho!. Es divertidísimo, mira, ahorita, empiezan, seguramente si, si el gobernador hace algo bueno por

nuestro Estado,

entonces, abren las playas que están ahí mismo, cerca e, como a un kilómetro de donde yo vivo, entonces yo agarro la buseta rapidito , /¿?/ agarro la buseta también de venida, y eso se forman unos playones, lo que pasa es que esas sí son más peligrosas porque esos son ríos, barrancos y- muerte, muertico /¿?/ y más el que no sabe nadar... Pero así cerca del, ahí en Apure Apure, no; es que el bueno está es por fuera.

Enc.: Sí.

Habl.: Entonces mi hermana tiene un primo, y de repente si lo invitan a uno, ¿verdad?, entonces uno se va con ellos por ahí, y ellos se hacen sancochos, este, y hay más gente, y mientras más gente más divertido, porque eso de irse sólo por esos ríos eso no tiene gracia; entonces uno se /¿?/, imagínate, uno va por esos ríos, sólo, ¿qué va a hacer uno sólo por ahí?, no ¿ah?

Enc.: Mejor andar acompañado.

Habl.: ¡Mejor andar acompañado!. ¡Hay calor pero pueden darse más calor! ¿ah? Y, a bueno, y uno va y en entonces juega con ellos, echa broma, lo que no ahí mismo, porque, como te digo, de noche eso no tiene vida ni en San Fernando ,eso tiene vida de día. ¡Y ese sol!

Enc.: Eso sí es verdad.

Habl.: Y de día uno lo que hace es dormir pa'lante , y el que tiene aire acondicionado, feliz, y el que no lo tiene, infeliz, ¡porque el calor que hace es bobo pues!

Enc.: ¡Y la compañía de los mosquitos!

Habl.: ¡ No, qué va!

Enc.: ¿No?

Habl.: Antes sí, antes, bueno, cuando yo estudiaba bachillerato, algo así, este uno a las seis a las siete de la noche tenía que encerrarse; pero en la casa de nosotros, eh, tuvimos la desventaja de que uno no hallaba cómo encerrarse porque /¿?/ bueno, donde vivíamos antes, es de las casas viejas que tienen...

Enc.: De las que tienen morocotas.

Habl.: ¡Ojalá tuvieran! ¡muchacho! Hasta me salen, lo que me provoca era buscar una bichita de esa, unas maquina de esas y empezar a abrirle huecos, pero supuestamente en esa casa y que salen muertos, ¡cómo me asustaron a mí de niña!, a mi hermano sí le salió, si supiera, por eso es que yo sí creo en los muertos.

Enc.: ¡Y eso! ¿Cómo pasó eso?

Habl.: Bueno, yo, nosotros, bueno, ya te dije que la casa mía es abierta, ¿no?; ahí lo que tiene /¿?/, lo seguro hoy en día es las habitaciones, y, mi hermano acostumbraba en bachillerato levantarse a las cinco, a las cuatro de la mañana y que a estudiar a esa hora, a esa hora que hay sueño /¿?/ está más sabrosa, se levantaba él a eso, y empe, entonces un día /¿?/, porque la habitación de nosotros que la de él quedaba así, entonces cuando él salió y que vio a un tío mío, por cierto que yo nunca tuve la oportunidad de verlo, y que él lo vio, mira se le quitaron las mañas de estar saliendo de noche, nada. Pero de verdad, eso, eso sí es verdaíta, yo sí creo en eso, eso de brujas y todas esa bromas, hay que temerles, mira, de que, vuelan vuelan; ¿mhhmm?

Enc.: Sí, señora.

Habl.: ¡Ujm!

Enc.: Pero eso es verdad.

Habl.: Bueno, esa casa sí. Este, los mosq /¿?/, para ese tiempo si había plaga. Yo no sé, algo raro, extraño así que ha pasado en San Fernando que ahora la plaga llega como a las seis, te visitó, y como a las ocho se fue , y algunas que se quedaron residentes para eternamente, ¿verdad?, entonces tienes que matarla con baigón. Pero, así, el resto, no, así no es y ahora eso que yo me mudé cerca de una broma de, que hay como como un canal, /¿?/ por todas partes. Y entonces, pero por ahí sí, no, eso debería haber más plaga porque es más suciedad, ¿vedad?

Enc.: Claro, más humedad y-y...

Habl.: Sí, y no, igualito a las seis de la tarde llegan y a las ocho se van.

Enc.: ¡Muy puntuales!

Habl.: Sí, es que, por eso es que me encantan porque después de las ocho no se sienten /¿?/, tu sabes, como una muchachita bien bella espera a la gente a que llegue, ¿m?

Enc.: Sí, ahora retornando al chiste de la próxima semana, ¿cuáles son sus planes, Natalí, para Semana Santa?

Habl.: Será ver televisión hasta las cuatro de la mañana, a las tres a las cinco de la mañana, si es que me pasan películas buenas, porque hay unas veces que pasan unas películas, que son aburridísimas, si es que las pasan; si no, morir de aburrición, cuando /¿?/ me vean allá en el apartamento de lo aburrida que estoy, y en lo que tú oigas “murió joven estudiante de aburrimiento” ya tú sabes de qué se trata. ¿m?

Enc.: está bien.

Habl.: ¿Y usted?.

Enc.: No, pues yo, descansar, qué más, leer.

Hab: Si no me ponen parciales para después /¿?/ eso es mentira de que uno en vacaciones estudia.

Enc.: Sí, eso es verdad.

Habl.: Eso es mentira. Yo no estudio...

Enc.: Yo me llevo los libros a pasear.

Habl.: Ah, yo no, yo en diciembre algunos amigos “no me voy a llevar el cuaderno” /¿?/ y se lo presenta a su mamá y le dice de donde viene; yo no, ¡qué va!, olvídese; yo a mí mamá no le voy a presentar mis cuadernos porque esa ya los conoce. ¡Voy a estar yo paseando libros, lo que se me pueden es arrugar las hojas! ¡Tanto que uno cuida las hojas de uno para que esté arrugándolas así!

Enc.: Sí.

Habl.: Y después, este /¿?/ como se la llevaron se la trajeron. Y yo “no, ¡qué es eso!”. Y de por sí a uno se le daña la ropita de uno por ahí por esos montes va a tener que venirse otra vez, ¡no, mi amor!

Enc.: Como dice Francisco, ¡qué sexo!

Habl.: ¡Qué es eso!, ¿no?

Enc.: está bien. ¡Ah!, ¿y los muchachos?

Habl.: ¿Qué muchachos?

Enc.: Pues sus hermanos.

Habl.: ¡Ah!, muy bien, gracias. ¡Ah, ellos, sí! ¡Esos sí se divierten en grande! Esos sí, es que ee hombre yo no sé por qué se divierten más que uno. /¿?/ ¿ah?

Enc.: Bueno, diviértase entonces más que el hombre.

Habl.: No , pero no tanto. No, pero ellos es verdad, aunque ellos en San Fernando se divierten menos que aquí, y nosotras aquí... no nos divertimos nada. /¿?/ ellos llegan y se encierran, en cambio nosotras no: vamos a conocer gente.

Enc.: Ah, entonces hay una, como una contradicción: estás diciendo que ellos disfrutaban más, pero ellos se encierran.

Habl.: Aquí, ¡Claro!, porque ellos disfrutaban más, porque es que ellos, aparte de que yo les tengo que hacer los oficios de la casa /¿?/, eso es injusto /¿?/ si van a quedarse en la casa, hagan algo, ¿m?

Enc.: Está bien, está bien. Pero ellos sí tocan cuatro y que tocan por ahí serenatas, eso me ha dicho Jerónimo.

Habl.: ¿Jerónimo? ¡qué embustero /¿?!/

Enc.: Me dijo que tocaban cuatro y no sé qué más.

Habl.: ¡Ah, será en las cuatro esquinas porque ellos no tocan nada! El que sí toca es mi hermano William; ese aprendió a fuerza de los oídos de nosotras. Porque primero se inscribió en un curso de cuatro; no le resul bueno sí le resultó pero ... eso “chácara, chácara”, eso era todos los días, a las dos de la tarde escuchabas tú ese cuatrico, yo creo los vecinos no... “/¿?/pusieron una bomba”, porque es que, ¡ay, padre!, ¡qué gente que toca tan mal! Pero ellos ninguno toca... Nada, es que nada, ninguno, pues. Ese, nada más, y otro que me ayudó, tú sabes, y que le iba al canto ahí, no sé, que le gusta, pues. Pero /¿?/ mucho embuste en estos días.

Enc.: Algo así me dijo, así que no sé.

Habl.: ¡Ay, dios, pobrecito! Y no le vaya a dar un cuatro porque si no lo emborracha, ¿Mm? ¡Ustedes han visto, pues! ¿Ah?

Enc.: Nos toca las

cuatro cuerdas.

Habl.: Sí las /¿?/. Saben tocar mucho, ¿m?, ¡qué va!, es que ninguno de ellos sabe tocar nada. A ellos no les gusta eso. A ese les gusta es las matemáticas, y a Juan Carlos le gusta esta sacando cables de donde no encuentra, dañando aparatos donde no, bueno, todo lo que tú le das, lo daña

Enc.: Sí, ya lo he visto.

Habl.: Sí. No es que-e, eso hay que tenerle es miedo; ese es de los que, o lo matan o lo dejan vivo, y si lo dejan vivo, lo dejan vivo lo dejan medio paparetiaito ¿ah? Eso no sirve, ¿mm?

Enc.: ¿Y ustedes?

Habl.: Nada. /¿?/ nada. Escuchar música, una vez que me metí a eso del cuatro, pero no tengo paciencia. Eso era chaca para arriba, dos para arriba, dos, fue lo único que me aprendí, dos para abajo, uno para arriba, dos para abajo, no tengo oído musical. ¡Qué lástima!

Enc.: ¡Qué lástima!

Habl.: Sí, y el cuatro por cierto lo tengo, muy bonito es el cuatro /¿?/ allá guindado en una puerta.

Enc.: Ah, a mí sí me hace falta.

Habl.: ¿El cuatro? Cómprselo pues, no hay problema /¿?/.